N. 18

SAINETE NUEVO,

TITULADO:

EL PLEYTO
DEL PASTOR.

PARA DIEZ PERSONAS.

VALENCIA:
Imprenta de Domingo y Mompié.
1820.

PERSONAS.

El Abogado.	El Amo.
Su muger.	Un Pastor.
El Alcalde.	Un Mozo.
El Escribano.	Paca.
El Aguacil.	Joaquina.

Plaza del Lugar con fuente, la que tendrá un gran pilon, y estarán lavando al compas de la música Paca y Joaquina de Mozas del Lugar; y cuando van acabando, sale á llenar un cántaro de agua un Mozo del Lugar, de payo.

Seguidillas las dos.

» Las Mozas á su Ama
» piden mas jabon,
» para lavar primero
» la ropa á su amor.
» Dácala, mi bien,
» dáca la tu corbata,
» te la lavaré.

Sale uno de mozo cantando igualmente.

Mozo. » Préstame tu moquero,
» si está mas limpio,
» para echar los tostones
» que me has pedido.

Todos. » Dácala, mi bien,
» daca la tu corbata,
» te la lavaré.

Acercándose al caño.

Mozo. Con licencia.

Paca. Poco á poco:
llega por esotro lado,
y no ensucies esa ropa.

Joaq. Déjale, que es el mas guapo
Mozo que tiene la Villa.

Paca. Ya se ve, ¿no lo veis qué alto
y qué dispuesto?

Mozo. Cada uno
á su negocio.

Paca. Y cuidado
que la mitá de las mozas
del Lugar están penando
por él.

Joaq. Toma, yo sé quién
se muere por sus pedazos;
¿no es ansina, Manolillo?

Mozo. Ea, miren á sus trabajos
cada una, que no soy
amigo de dicharachos,
ni de meterme con nadie.

Paca. Oyes, ¿conque has regalado
la torta de cuatro libras,
que se rifó el dia del Santo,
á la nieta de la Loba,
y ella te regaló cuatro
peras?

Mozo. Miente quien lo dice;
y por fin, si se la he dado,
fue porque me dió gusto y gana;
cabal, y cabal.

Paca. ¡Qué palos
has de llevar, si lo llega
á saber el Toledano!

Mozo. Sí, que no sé yo que ya
todo eso se ha acabado,
y ahora festeja á la moza
de la viuda del Hidalgo.

Paca. Sí, acabar? Y ahora los dejo
junto á la Botica hablando.
Mozo. ¡Que si quieres, que te prenda
los alfileres! ¿Me mamo
yo las moscas? Todo eso
no es mas de que estais rabiando
de envidia.
Joaq. ¡Pues vaya, que
el mozo es para apreciado!
Mozo. Rabiar, rabiar.
Paca. Oyes, ¿mira
si te estrello de un cantazo?
Mozo. Rabiar.
Se aparta con el cántaro lleno.
Joaq. Dale,
¿no sabeis ya que es un macho
de noria?
Mozo. Rabiar, rabiar.
Paca. Afuera, y vamos cantando.
Cantan. » Dácala, mi bien,
» daca la tu corbata,
» te la lavaré.
El se aparta haciéndolas rabiar, y viene un Pastor huyendo del Amo, que sale dándole de palos, y al último le hiere.
Amo. ¡Ah, ladron! yo te aseguro,
que te ha de estar caro el hecho.
Past. Señor::– ¿qué motivo he dado
para cascarme tan recio?
Amo. ¿Ahora te me haces el bobo?
¿qué piensas que no te entiendo?
Yo te compondré de suerte,
que no me hurtes mas carneros.
Past. ¡Jues, y qué testimonio!
¡Bonito soy para eso!
Los embusteros quizá
que lo dicen::–.
Amo. Embusteros?
¿pues qué no lo he visto yo?
Apara ese par de muertos.
Dale.
Mozo ¿Por qué casca usté al muchacho?
Paca. Señor, estese usted quieto.
Joaq. ¿Pues no ve usted que le puede
matar?
Amo. Eso es lo que quiero.
Paca. Pues qué ha hecho el pobrecito?
Amo. Nada, antes bien me ha deshecho
de la mitad del ganado
que á su cuidado encomiendo.
Past. ¡Qué mentira!
Amo. ¿Pues anoche,
dí, no te pillé yo mesmo
matando una res?
Past. Eso era
matarle solo sabiendo
que se habia de morir.
Amo. ¿Y lo sabias tú?
Past. De cierto.
Amo. ¿De qué?
Past. De que todos cuantos
nacen, despues van muriendo.
Amo. Pues tú tambien has nacido
á morir; toma, perverso
ladronazo.
Dale, y le hiere.
Past. ¡Ay mi cabeza,
que todita me la ha abierto!
Joaq. ¡Jesus, qué herida!
Paca. Los cascos
le ha partido por en medio.
Mozo. ¿Y le ha hecho mal?
Paca. Voy á atarle
de lástima este pañuelo:
usted es judío, señor.
Amo. El es ladron: mas protesto,
que se ha de acordar de mí;
voy á darle cuenta luego
al Alcalde.
Past. ¡Ay, Amo mio!
por amor de Dios os ruego
que no; bien es que nos demos
por bien pagados los dos,
de los corderos por palos,
y los palos por corderos.
Amo. No, amigo, que he de tener
el gusto de verte puesto
en la horca.
Todas. Usted es judío.
Paca. Teneis corazon de acero.
Joaq. El obligado de carnes,
zape, ¡qué entrañas de perro
que tiene!
Amo. Los obligados
ningun prógimo tenemos. *Vase.*

Paca. Y lo hará como lo dice.
Mozo. Diego, márchate corriendo
á la Iglesia á retraerte.
Past. ¿Pero si me escapo, y luego
me pillan, y me ahorcan?
Mozo. Pues no te escapes tú, necio.
Past. Si yo no gusto de estar
en la Iglesia mucho tiempo.
Joaq. ¿Pues qué acaso eres usía;
ó algun ricote del Pueblo,
que solo van á la Misa
que se despacha mas presto?
Paca. Oir, oir, ¿sabeis qué digo?
que si él va á ponerte pleyto
por ladron, que busques tú
un Abogado de aquellos
que conocen la Justicia
del revés, y del derecho,
que te defienda, y que haga,
que pague tu amo al Barbero
y al Escribano las costas.
Todas. Ese es un gran pensamiento.
Paca. A bien que tres Abogados
hay en el Lugar.
Past. ¿Cuál de ellos
me despachará mas breve?
Paca. Mi amo Don Baldomero,
que sabe mucho; supongo,
que para casos de empeño
tiene á mi ama que le ayuda,
y así está rico en extremo.
Mozo. Pues, hombre, veste con él.
Past. Pero el caso es, que le debo
unos cuartos desde cuando
nos defendió en otro cuento
á mí, y á un hermano mio.
Paca. Ya no se acordará de eso.
Pero oyes, en todo caso
no le digas que es el pleyto
con el obligado; porque
como es hombre de dineros,
te dirá que sus razones
son de mayor fundamento.
Past. Bien está: ¿no vive aquí?
Paca. Sí: mas yo entraré primero,
y ponderaré la infamia
de tu amo, porque dispuesto
le halles para tu defensa.
Joaq. Y todos te serviremos,
si es menester, de testigos.
Past. Bien está, pero yo creo
que me sabré ingeniar solo. *Vase.*
Paca. Vámonos todas corriendo,
que es tarde ya.
Mozo. A Dios, muchachas,
y rabiar.
Todas. Anda, podenco.
Se van cantando; y en mutacion de salon corto con mesa y escribanía, sale el Abogado con gorro, la peluca y corbata en la mano, vistiéndose, y su muger detrás con un pliego medio escrito en la mano.
Abog. Vaya, muger, entre tanto
que yo me visto, acabemos
esa peticion.
Mug. Si quisieres,
yo la acabaré.
Abog. Es que tengo
que añadir yo otra cosita.
Mug. Pues añádela, que luego
lo de juro, pido y costas,
ya lo sé yo.
Abog. Yo lo creo.
Mug. Vamos pues.
Abog. Por otro sí
corrobora el pensamiento
la Ley vigésimanona,
del título, no me acuerdo
si es el cuarto, ó si es el quinto.
Mug. No es sino el título sexto.
Abog. Pon la que á ti te parezca.
Mug. ¿No ves que es fuerza que demos
la cita formal?
Abog. Ahora
se parará el Juez en eso:
Otro sí::-
Mug. Despáchate.
Abog. Calla, que ahora entra lo recio
del asunto, muger.
Mug. Vamos.
Abog. Confirman todo el derecho
las deposiciones hechas
por parte del Timbalero::-
Este es buen golpe.
Sale el Past. Deo gracias.

Mug. ¿Quién se ha entrado hasta aquí?
Past. Yo. (dentro.
Mug. Alabo la desvergüenza;
¿y quién eres tú?
Past. Un enfermo.
Abog. Pues váyase al Hospital.
Past. Ahora no voy; pero presto
me llevará el Abogado
si durase mucho el pleyto.
Mug. No es Abogado de pobres
mi marido.
Past. Ya sabemos,
que los pobres solo tienen
Abogados en el Cielo.
Abog. Ya creo que te conozco.
¿no eres tú quien haces gestos
á mi moza?
Past. No, Señor.
Abog. Sí; y ahora que caigo en ello,
vosotros sois dos hermanos,
á quienes libré por cierto
de ir á presidio.
Past. Es verdad.
Abog. Por mas señas me digeron,
que uno de los dos habia
en la propia cárcel muerto.
Past. Pues á fe de hombre de bien,
que no fuí yo.
Abog. Ya lo veo;
y no sé cuál me quedó
á deber tres pedimentos.
Past. Ese fue mi hermano.
Mug. Eran
ambos unos embusteros:
envíale noramala,
y no malgastes el tiempo.
Past. No, Señora, mi hermanillo
sí, que era un poco travieso;
pero yo::-
Mug. Ya te conozco.
Abog. ¿Y á qué venias?
Past. Yo vengo
á que usted contra mi amo
me defendiese en un pleyto.
Mug. Estamos muy ocupados,
y no podemos metennos
en mas drogas;
Past. Es que yo,
á costa de mi dinero,
me quisiera defender,
y pagároslo primero
duplicado.
Mug. ¡Pobrecillo!
Abog. Pues vaya, cuéntame el hecho
de verdad.
Mug. Sobre que hay amos,
que tratan como unos negros
á sus criados, y suelen
trampearles despues el sueldo.
¿No es la verdad?
Past. Sí, Señora,
despues que está uno supliendo
su jornal::-
Llora.
Mug. Ea, no llores,
que acá te despacharemos.
Abog. Sóplame la copla, y fia
de mis manos el pandero.
Past. Pues, Señor, yo soy Pastor,
y como allá en el desierto
estaba desocupado,
me dió un dia el pensamiento
de meterme á comerciante::-
Abog. ¿Con quién?
Past. Con el Carnicero.
Abog. ¿Y cómo?
Past. Como impedia
que muriesen los carneros
de viruelas.
Abog. ¿Y qué cosa
les dabas? que eso es muy bueno.
Past. Los mataba yo, antes que
se pudieran morir ellos.
Mug. El remedio era seguro.
Past. ¡Y cómo que lo era!
Abog. ¿Pero
los matabas tú pagando
á tu amo con el pellejo,
y reservando la venta
de la res á tu provecho?
Past. Eso es lo que dice mi amo,
sin tener mas fundamento
que haberlo visto: ¿qué es fuerza
contar uno todo el cuento?
Abog. Preciso, si quieres que
tome á mi cargo tu pleyto.

Past. Pues, amigo, la otra noche
habia uno como un camello
en la manada; ¿y qué hice?
le metí por el pescuezo
un bravo cuchillo, y
sin saber cómo fue aquello,
le dió un mal, que de allí á poco
el pobre se quedó muerto.
Abog. Pero vamos, ¿pudo verte
alguien?
Past. No, Señor, yo creo
que no lo vió mas que mi amo,
y ahora me viene pidiendo
que le he de dar cuenta yo
de ciento veinte carneros
que le faltan; y como este
es un hombre, que en el Pueblo
saben que dice verdad,
le creerán.
Abog. ¿Y qué te ha hecho?
Past. Hartarme de palos, hasta
que la cabeza me ha abierto.
Mug. ¡Pobrecillo!
Abog. Vaya, ¿y qué
pretendes?
Past. Lo que pretendo
es ganar yo la demanda,
sin que me cueste un dinero.
Abog. Pues dos caminos hay por
donde ganar; el primero
no te costará una blanca.
Past. Pues bien; por ese echaremos:
¿diga usted cuál?
Abog. Ahorcarte
por ladron casero.
Past. Pues echemos por el otro.
Abog. Es dificil, por defecto
de justicia de tu parte,
y se funda en un enredo
Juridi-Trampi-legal.
Past. Pues fundarle, que para eso
es usté Abogado, toma,
y le pago sus derechos.
Abog. Pues bien: ¿él te va á emplazar
ante el Alcalde al momento?
Past. Sí, Señor.
Abog. Acuérdate
bien de lo que te prevengo.
Past. No quedará por memoria.
Abog. A todos los argumentos
y preguntas que te hagan,
no respondas mas que aquello
que suelen hablar contigo
en el monte tus carneros,
que los golpes que te ha dado
en la cabeza, me han hecho
hallar un arbitrio.
Past. Bien.
Abog. Pero cuenta, amigo, que esto
se paga bien.
Past. Ya sé yo,
que no hay cosa que á su tiempo
se pague mas que un embrollo.
Mug. Pues id, que desde aquí veo
que va el Alcalde á la Audiencia.
Past. Pues vamos.
Mug. Don Baldomero,
A él aparte.
hazle que te pague bien,
y anticipado, porque estos
son mas pícaros que tú.
Abog. No tengas ese recelo,
pues no hay ladron que no tenga
la pesadumbre á lo menos
de no disfrutarle, y ver
el hurto en poder ageno.
Past. Y mas un ladron novicio,
que lo hace sin haberlo
estudiado, solamente
por sutileza de ingenio. *Vanse.*
Vuelve á descubrirse la Plaza, y salen el Alcalde, el Escribano, y otro de Alguacil, y sacan á un lado mesa con papeles, banco y tintero, como á la puerta del Ayuntamiento.
Alc. Vamos, ábrase la audiencia,
y sacad los estrebejos
á la puerta, pues está
ocupado todo dentro
con la obra de la nueva
sala para Ayuntamiento.
Alg. Ya están, Señor, prevenidos
mesa, bancos y tinteros.
Alc. Sentémonos, Escribano;
y veamos qué hay de nuevo.
Esc. El obligado de carnes

me ha dado aquí un pedimento
contra un Pastor.

Sale el Amo.

Amo. Y por él,
Señor, ante usted parezco
á pedir justicia, como
haya lugar en derecho.

Salen el Abogado y el Pastor, y le dice al oido el Abogado.

Cuidado con responder
á todo lo que te tengo
prevenido.

Alc. ¿Y qué contiene?

Esc. Que ciento y veinte carneros
le ha robado el tal Pastor.

Alc. Es menester que citemos
á la otra parte, y se le oiga
para sentenciar el pleyto,
y que nombren Abogados.

Abog. Yo soy el que me presento
por el Pastor.

Amo. Y yo soy
Abogado de mí mesmo.

Alc. ¿Cuál es la querella?

Amo. El robo
de mi ganado, que pruebo
como testigo.

Abog. Ninguno
de su causa puede serlo.

Amo. Sí puede, cuando no hay otro.

Abog. No puede tal.

Alc. Cepos quedos,
que quizá nos dará luz
la deposicion del reo.

Amo. Este es; juzgad por su cara
qué tales serán los hechos.
Es un ladron, un villano.

Abog. Poco á poco de improperios,
y á quien se la diere Dios,
bendígasela San Pedro.

Alc. Acércate acá:: - A ti digo.

Hace que no oye el Pastor.

Amo. Bribon, ¿ahora te haces lelo
y sordo?

Abog. Quizá por señas
lo entenderá mejor; ¿veislo?

Alc. Ven acá, ¿cómo te llamas?

Past. Bee.

Amo. Miente, que se llama Diego.

Alc. Que se llame Diego, ó Bee
no importa: cuéntame, ¿es cierto
que guardabas tú los hatos
del obligado?

Past. Bee.

Alc. ¡Bello
lenguage! ¿te pilló tu amo
desollando alguno de ellos?

Past. Bee.

Alc. ¿Eso qué quiere decir?

Abog. Lo que quiere decir esto
es, que entra á pedir justicia
aquí mi Pastor, y alego,
que los golpes que le ha dado
en la cabeza, le han vuelto
el juicio, de que resulta
que civilmente le ha muerto
las tres potencias del alma,
que es mas que matar un cuerpo:
mas: le ha quitado la vida
privándole del sustento,
ó del modo de ganarle;
y si por cuatro carneros
se habia de ahorcar á un hombre;
por un hombre por derecho
debe el matador penar
en la horca sin remedio,
que es lo que demando.

Alc. Amigo,
muy mal está vuestro pleyto.

Al Amo.

Amo. ¿Mal?

Alc. Y muy mal: malo era
darle, ¿pero en el cerebro?

Amo. Ningun colérico mira
dónde da, porque da ciego,
y yo siempre lo ando todo.

Abog. Bravo! Señor Juez, habemos
rerum confitentem.

Amo. Qué
confites, ni confitero?
ó le ha de llevar el diablo,
ó ha de pagar los carneros.

Alc. Vos le pagaréis las costas,
y la cura por lo menos;
y á no ser porque mandais
en gefe á los carniceros,

y por vuestra intercesion
me dan la carne sin hueso,
habia de mandar ahorcaros;
pero póngase al enfermo
en cura á vuestras expensas,
y si no sana, *Laus Deo.*
¿Hay mas litigantes?
Alg. Nadie.
Alc. Pues vamos á Misa.
Amo. Apelo.
Abog. Ya os pelará el Escribano
si proseguís en ser terco.
Amo. Yo te pillaré, bribon. *Vase.*
Abog. Niño, hazle tus cumplimientos
al Señor Alcalde.
Past. Bee, bee.
Alc. Señor Don Baldoméro,
cuidad vos del pobrecillo,
á ver si tiene remedio.
Vanse, y queda el Pastor y el Abogado.
Abog. Amigo, á fé que de buena
te he libertado: yo creo
que si me descuido, te hacen
tomar el verdugo á peso.
Ahora quiero yo ver cómo
te portas tú.
Past. Bee.
Abog. Lo has hecho
de pasmo: nadie nos ve;
vamos, suelta ese dinero.
Past. Bee.
Abog. Deja ya esa bobada,
y dame, como primero
ofreciste, duplicado.
Past. Bee, bee.
Abog. ¿Conmigo, perverso,
te burlas?
Past. Bee, bee, bee.
Abog. Eso no, viven los Cielos,
que te he de matar, ladron.
Past. ¿No hay quién me ampare?
Salen tod. ¿Qué esto?
Abog. Este bribon, que despues
de que le he ganado el pleyto,
no quiere pagarme.
Alc. ¿Y quién
os dice eso á vos?
Abog. El mesmo.
Alc. ¿Pues no es mudo?
Abog. No Señor.
Amo. Pues, Señor Alcalde, apelo.
Alc. Pues qué ha habido aquí?
Past. Pagar
al Abogado un enredo
con otro.
Alc. ¿De qué manera?
Past. Solo, Señor Juez, haciendo
lo que él me dijo, que fue
al confesar responderos
solo, bee: y con otro bee
le pago lo que le debo.
Abog. Pues ahora soy su Fiscal;
y digo que el robo es cierto.
Amo. Y yo seré su Abogado,
perdonando, como dueño
que soy de la causa, el hurto,
por la burla que os ha hecho.
Mug. ¿No te lo decia, que este
era muy grande embustero?
Abog. Eso digiste: es verdad;
mas mudaste pensamiento.
Past. Pues lo que yo á mi amo hurté
en este bolsillo ofrezco,
con lo que queda solvente,
y yo libre de ser reo.
Todos. Pues esto acabe con fiesta,
perdon al patio pidiendo
de todas las faltas nuestras,
si ha gustado el pasatiempo.

FIN.